

Especies, espacios y áreas marinas protegidas: un desafío para la Patagonia (Vila, AR).

Alejandro R. Vila, Director Científico WCS Chile.

avila@wcs.org

Las costas y áreas oceánicas del Cono Sur de América representan un tesoro para la biodiversidad marina mundial, que se reconoce por la presencia de espectaculares colonias de aves y mamíferos marinos. Más de un millón de parejas de pingüinos de Magallanes, 100.000 lobos de dos pelos, 70.000 lobos marinos de un pelo y 50.000 elefantes marinos del sur se congregan en las costas patagónicas cada año para reproducirse, mientras que cerca de 40 especies de albatros y petreles se alimentan en el mar. Algunas especies se mueven desde lugares remotos para alimentarse en las productivas aguas del mar patagónico, tales como los albatros reales que las visitan desde Nueva Zelanda, ballenas jorobadas que migran desde áreas tropicales hasta los fiordos del sur de Chile y tortugas laúd que atraviesan el océano Atlántico desde las costas de Gabón. Esta inusual concentración de fauna sólo es posible verse en pocos sitios del planeta, debido a las condiciones oceanográficas particulares de la región, que también sustentan la presencia de especies endémicas de distribución bien restringida, como el delfín Chileno y delfín del río de la Plata. Asimismo, los mares australes del sur proveen una serie de bienes y servicios ambientales que dan sustento al bienestar y las actividades económicas de las comunidades costeras de la región.

Como resultado de diversos esfuerzos de conservación, muchas agrupaciones de aves y mamíferos marinos de la región han sido protegidas por reservas o parques marino-costeros. Si bien este collar de áreas protegidas permite mantener a resguardo los sitios de reproducción y crianza de algunas especies, se requiere de una red de áreas que incluyan además sus sitios de alimentación en el mar y que permitan garantizar la protección del ciclo completo de vida de estas especies. En este contexto, y a pesar de estos avances en el campo de la conservación, numerosas amenazas siguen creciendo en la región, como la sobreexplotación de recursos pesqueros, la acuicultura, la explotación y transporte de petróleo, la introducción de especies exóticas, la mortalidad incidental de especies marinas, el desarrollo costero, la rápida expansión del turismo de intereses especiales y el cambio climático. Por esta razón, se requiere de una visión y esfuerzos integrados y sinérgicos entre diversos sectores del mundo público y privado para enfrentar este desafío de la conservación. En particular, en esta ponencia se presentan algunos ejemplos de este tipo de iniciativas en la zona austral de Chile.

